

“Déborah, ¿entona un cantar!”

Cantar entre rejas

¡Hola amigos! Qué alegría volver con vosotros. No creáis que mis vacaciones han sido tan largas. ¡Surgen tantas cosas!

Todo aquel maratón del verano se cumplió. Y muy bien. Curso de Verano de la Complutense, en El Escorial. Curso en Ávila, Universidad, CEU, S. Dámaso. Encuentro con Manjachal en Soria...Y todo el Mediterráneo para mí en un ático sobre el mar que fue como hacer un crucero.

Y, encima, Dios conmigo ¡Viva!. ¡Ah! y sin ninguna caída espectacular. Claro que, con bastón, son tres patas en marcha.

Me acordé mucho de vosotros. Aproveché en Almería para leer vuestros e-mails. ¡Me encantaron! Es una alegría sintonizar. Casi todos breves, preciosos, familiares. Uno de ellos, me dio idea para la buena noticia que celebrará este encuentro. Escribe Nancy, desde Perú. “Algunas veces, en la madrugada, escucho a un pajarillo cantar en mi jardín, yo siempre digo, se esta paseando un alma buena por allí.”

Y el pajarillo lo siente y se alegra. Sí es lindo caminar y admirar tantas cosas que al vivir de prisa, pasamos mil veces y no las vemos. Yo tengo todos los días super-apresurados. La semana pasada mi hermano estuvo de visita en Lima y sólo le pude dedicar el día jueves. Lo declaré día de vacaciones. Recorrimos tantos sitios de Lima, sin prisa, y pensaba que debería vivir así cada día, aun en el trajín”.

Toda la razón. Yo sigo con mi trabajo, atiborrándome de prensa. ¡Y es de llorar! Guerras, terrorismo, piratas, corrupción, atentados con carne saltando en pedazos...

¡No podemos vivir así! Aire. Lucharemos con todas nuestras fuerzas. Y cuidaremos nuestras zonas verdes.¿De acuerdo?

Los días se iluminan cuando ocurren pequeñas cosas. Como el pájaro que escucha Nancy.

Alguien ha dicho que **“El verdadero peligro de nuestra época es la pérdida del gusto de vivir”**. El “nihilismo”, del que habla el Papa. El afán suicida de autodestrucción en España, Europa, Occidente...¡Fuera todo! Política, justicia, honradez...de papelera.

Sin duda para salir de la asfixia, Dios me sorprendió con un fuerte deseo : Asistir a un concurso de pájaros cantores.

De momento, esta fue mi única preocupación. ¿Cómo pueden los pájaros cantar, a tiempo, para un jurado? Y éste mi gran deseo: comprobar lo que ha dicho el sociólogo Buytendijk, de la libertad: “Los pájaros cantan más de lo que les permite Darwin. ¿No es la ostentación de la riqueza en la naturaleza, la mejor forma de libertad?”

Había que ir sin remedio al “II Concurso 2009 de Pájaros Cantores”

Lo difícil fue ubicar el sitio. El programa sólo decía:”Explanada de la Hoya”. Me lancé a la aventura como Meryl Streep en “Memorias de África”.Y supe que “hoya” es un “terreno hondo rodeado de montículos”. Por lo visto es como un oasis pero en pobre. Al descender la lluvia, el hondón se cubre de hierba. A los pájaros, que no son tontos, les gusta cantar ahí.

Nada de esto sabía. ¿Por qué hemos perdido las tribus urbanas, el lenguaje de la tierra de donde todos venimos?

En la “hoya” estaba el Jurado. Tres jueces: uno para “jilgueros”, otro para “verderones”, o verderoles. “Verde, verderol anuncia la puesta de sol”, cantó Lorca. Y otro juez para “pardillos”. ¿El de más trabajo?

Unos 2000 pájaros concursan cada año a nivel provincial y nacional: Verderones, jilgueros, camachos, canarios, mixtos...abubillas. Los cantos están

“Déborah, ¡entona un cantar!”

pautados . Los mejores son los que brotan con muchos gorjeos y se van reduciendo hasta terminar en una sola nota, finísima. Es la “anguililla” dicen los expertos.

A todo esto, allí no había más que hombres, muchachotes y hasta niños. Mi hermana y yo, las únicas mujeres. Insoportable calor de agosto. Como la olla hierve, los hombres nos hacen un “sombrajo” con cañas que no tarda en desplomarse sobre nuestras cabezas. Menos mal que hay bocata y coca.

El viaje por camino de cabra, chumberas y jaramagos no había estado exento de peligro. Sólo mirábamos a los pies. De pronto ¡oh maravilla! descubrimos, a lo lejos, las almenas de la Alcazaba, segunda fortaleza musulmana después de la Alhambra.

¿Por qué os cuento todo esto? Para retener el escenario de la gran noticia de mi vida. Y quizás también de la vuestra.

¿A quién no le gustan los pájaros? A veces se adivinan dentro de la gente. Ya lo dijo Rubén Darío: “Margarita, siento en tu alma una alondra cantar ...” ¿Habéis hecho la prueba? Es como oír un cristal, una risa, una libertad... ¡fuera jaulas! Me encanta abrirlas.

Y aquí viene lo importante. Mientras esperaba oír los hermosos pájaros cantando en el aire, observé con asombro que allí sólo había jaulas, todas pequeñas y cubiertas con fundas de camuflaje como los uniformes de los soldados .¡Pajarillos míos!

De susto en susto, me llegó la noticia ¿Pero no lo sabe? los mejores cantos son los de pájaros en jaula. Algo se me hundió de repente.

Recordé el tremendo dialogo de Tagore: “El pájaro preso vivía en la jaula y el pájaro libre en el campo. Su destino era encontrarse y había llegado la hora ...” El pájaro libre decía: “¡Amor volemos al bosque!” “¡Ven tu aquí!, gritaba el pájaro manso: vivamos los dos en la jaula”. “No, decía el pájaro libre: ¡entre rejas no puede abrirse las alas!” “Ay, decía el pájaro preso ¿sabré yo posarme en el cielo?”.

Su amor es un anhelo infinito pero no pueden volar ala con ala. Se acercan y aprietan entre los barrotes de la jaula... Su deseo es inútil. “Ven, ven, amor, volemos...” “¡Ay! no puedo, dice el pájaro preso: Mis alas han muerto”.

Lo tremendo, ¿y por qué no lo maravilloso? es saber que los cantos más dignos de concursar, son los de una jaula.

Me presentaron un jilguero muy pequeño, número uno de España en 2008. Lo salude como a un héroe ¡Pobre mio!

Enseguida me reanimé. Volare, volare, volare...No, no es para tanto. Se nos acabo el ir por ahí de victimas de “quejicas”... Ahora sabemos que se canta mejor entre rejas. Justo, cuando no pueden abrirse las alas. Cuando el infinito parece lejano...

Que lo diga si no, mi jilguerillo, campeón de España 2008. Os emocionaríaís al verlo.

¡Feliz reencuentro! Os quiere.

Déborah.

